



Vervuert Verlagsgesellschaft · Wielandstr. 40 · D-60318 Frankfurt



Frankfurt, 05-12-94

Estimados señores,

con la presente les mandamos dos copias de muestra nueva revista NOTAS, No.1 para que tengan constancia de la reseña que se han hecho de libros de su editorial.

En NOTAS se publican reseñas de libros sobre temas relacionados con el mundo iberoamericano (España, Portugal y América Latina). Las reseñas se publican en castellano, portugués, catalán e inglés.

Para ver sus novedades reseñadas en NOTAS les rogamos enviarnos regularmente ejemplares para tal propósito.

Nos interesan libros de:

- Historia y crítica de la literatura española, latinoamericana y portuguesa
- Historia, incluida la contemporánea
- Historia de la cultura y libros de actualidad sociocultural referentes a España y América Latina

Les invitamos a presentar su producción editorial con anuncios publicitarios en NOTAS. Existe la posibilidad de publicar un anuncio de página entera (18,8 cm x 12 cm) o de media página (9,2 cm x 12 cm) al precio de DM 350,- y DM 200,- respectivamente.

Atentamente

Claudia Camp

polifacetismo de la orientación espiritual o moral.

El soneto 20, por ejemplo, con su renuncia ascética contrasta con el CARPE DIEM del soneto 25: «Antes que el ciego de la edad ligera / seque la rosa que en tus labios crece».

En busca de la originalidad de Lope, criterio que se impone desde el principio, coincido con la opinión de Monteminos: Lope «presintió todas las modalidades líricas por venir» (*Lope de Vega y su tiempo*, p. 210). Queda la cuestión de si en algunos sonetos se manifiesta ya una especie de antiperarquismo. Evidentemente no son los tópicos ni los temas mismos, sino es el arte poético de Lope, o sea su genio manipulador, su facilidad de improvisar, lo que caracteriza el atractivo de su obra. Sorprende, por ejemplo, que algunos sonetos estén orgánicamente unidos a una comedia y que también se conviertan en la expresión apasionada en una relación amorosa y formen parte de un poemario. Pedraza cita el soneto 133 («Ya no quiero más que sólo amarnos»), que en un contexto dramático (*Los Comendadores de Córdoba*) declama D. Jorge, un mujeriego brutal.

La lírica de Lope, al inmutar todos los otros géneros que domina, resulta un instrumento de muchos usos. En mi opinión, lo singular es que también la poesía culta, el soneto, tenga una vena humano-popular.

Esta edición sumamente valiosa deja sentir y admirar su vitalidad.

Brigitte Wittmann

Francisco Rico (ed.): *Historia y crítica de la literatura española 3/1. Siglos de Oro: Barroco. Primer Suplemento*. Barcelona: Editorial Crítica 1992. 569 páginas.

Casi un decenio tras la publicación del tercer tomo de *Historia y crítica de la literatura española* al cuidado de Bruce W. Wardropper aparece el Primer Suplemento que ofrece el estado de la cuestión de los estudios sobre autores del siglo áureo, sus obras y las tradiciones en que éstas se insertan.

El tomo incluye también las aportaciones más novedosas al análisis de los métodos y modos de comprensión frente al complejo fenómeno del Barroco español.

Conforme al planteamiento de los volúmenes anteriores el suplemento ofrece una selección de ensayos, artículos y fragmentos publicados entre 1982 y 1992 por especialistas en cada uno de los dominios señalados, recogiendo las conclusiones de la crítica de mayor solvencia y reflejando la variedad de investigaciones con frecuencia todavía *in situ nascendi* (p. IX).

Tras la excelente introducción de Aurora Egido a los «Temas y problemas del Barroco español» que pasa revista a los estudios realizados y la introducción — a la que se añade una copiosa bibliografía — el volumen reúne varias aportaciones iluminadoras y fecundas respecto al Siglo de Oro de interés general: «La literatura oral» (M. Frenk); «La agudeza verbal: conversación y literatura» (M. Chevalier); «Res y 'verba' en las poéticas del Siglo de Oro» (D.H. Darril); «Lectura y literatura en el Siglo de Oro» (B. Bernassar); «La propaganda del poder en tiempos de Olivares» (J. H.

Elliot); «Emblemática y literatura» (A. Egido) y finalmente «La deconstrucción del Siglo de Oro» (P. J. Smith).

A continuación, el suplemento recoge en diez capítulos una antología de estudios actualizados que se adaptan a la elección propuesta por el volumen original de *Historia y crítica*, permitiendo encontrar a cada estudioso las orientaciones precisas en el campo que le interesa: «Lope de Vega: poesías y prosas»; «El teatro en el siglo XVII»; «La obra dramática de Lope de Vega»; «Cón-gora»; «La novela picaresca y otras formas narrativas»; «Quevedo»; «Calderón»; «Hitos del teatro clásico» y «Gracian y la prosa de ideas».

Conforme a la estructuración ya clásica de la antología, cada uno de los capítulos se abre con una útil introducción que ofrece una visión de conjunto de los estados de la cuestión, señalando los problemas más debatidos y las respuestas propuestas por la crítica. Resulta de especial interés para la investigación el hecho de que se destaquen los temas menos trabajados. A esto se añade una abundante bibliografía.

A diferencia del volumen inicial (que contenía un estudio sobre el *Suño* de Sor Juana Inés de la Cruz) esta primera actualización no incluye las letras hispanoamericanas, pero anuncia la publicación de un suplemento dedicado a este campo «como muestra de la necesidad de ver las ramificaciones que, de una y otra parte, ofrece el gran árbol de la literatura en lengua castellana de los Siglos de Oro» (p. 29).

Llama la atención que, aunque el volumen esté al cuidado de Carlos Vallio, este crítico se ocupe de tres apartados tan diferentes como la novela picaresca,

el teatro y Gracian/prosa de ideas. Especialmente en lo que se refiere al teatro se podría haber elegido otro especialista y no sólo porque Vanlillo omite informaciones de interés, sino también porque se podría haber hecho un trabajo más riguroso y con mayor visión de conjunto.

Esto, sin embargo, no impide apreciar favorablemente el conjunto de este *Primer Suplemento*, el cual nos dispone de modo muy positivo al estudio de los volúmenes que completarán esta antología.

Arabella Pauly

Jorge Antonio Catalá Sanz/Juan José Borges Palomares: *La Biblioteca del primer Marqués de Dos Aguas, 1707*. Valencia: Universidad de Valencia/Departamento de Geografía e Historia 1992. 386 páginas.

La publicación del inventario de la biblioteca de D. Giner Rabasa de Perellós y Rocafull, primer Marqués de Dos Aguas, pretende suplir una deficiencia. Haciendo eco a la denuncia formulada por M. Chevalier en su libro *Lectura y lectores en la España de los siglos XVI y XVII* respecto de la escasez de inventarios de bibliotecas publicados, los autores ofrecen en este volumen de más de 350 páginas la transcripción del registro de esa vasta biblioteca barroca, la identificación de los títulos y un índice alfabético de autores — con su pie de imprenta, ciudad y fecha de la edición — acompañado de un pertinente «estudio preliminar». En otros términos, se trata de la publicación de una fuente histórica, de una labor básica para el mejor conocimiento de esa época histórica, que ofrece la posibilidad de diversa utiliza-

ción: desde la elemental confirmación de la existencia de los títulos de libros que circulaban en esa época hasta la más compleja de considerarla como referente de un estado de la cultura española al desputar el siglo XVIII.

Los autores, sin embargo, no se limitan a publicar un escueto inventario — producido de una paciente labor frente a la que algún bromista bien podría sugerir que no se trata de un asunto precisamente entretenido —, sino que aprovechan la ocasión para exponer algunos elementos «para que el lector se aproxime con mayor interés en detenimiento a los contenidos» (p. 34) de esa biblioteca del noble valenciano. El prólogo de 25 páginas formula la hipótesis del carácter orgánico, esto es, de «conjunto unitario» de esa biblioteca. En otros términos, que esa biblioteca no es una serie arbitraria de libros, sino que ella denuncia una voluntad de conservación y mejora de los libros y, sobre todo, responde a los componentes esenciales de la cultura cortesana, de sus gustos y necesidades dominantes. El contenido casi exclusivo de libros de historia, filosofía, política, literatura y religión, y el porcentaje de ellos en la biblioteca, permite ya sugerir las notas predominantes de esa mentalidad.

Apelando a los estudios de la cultura del barroco hechas por José Antonio Maravall, B.W. Wardroppe y M. Chevalier, entre otros, los autores buscan hacer coincidir las características programáticas y pragmáticas de esa mentalidad con los títulos de los libros de que dispone la biblioteca. La «armonía natural», por así decirlo, entre los postulados básicos de esa cultura — fundada en el dogmatismo religioso contrarreformista y el autoritarismo monárquico — y el conte-

nido de la biblioteca del Marqués de Dos Aguas no escapa a las apreciaciones de Catalá Sanz y Boigues Palomares. El énfasis puesto por los autores en los libros de teoría política, fundamentalmente en los libros de contenido laicista o abiertamente antimonárquico, en los que se acuñaba la idea del Imperio español como la cristalización de la «razón de estado cristiana», los lleva a resaltar algunos de los títulos más significativos de esta literatura nobiliaria. Lo mismo sucede con la literatura emblemática, cuyo modelo de los «Emblemas» de Alciato, va a invadir la producción de Saavedra y Fajardo, Solórzano Pereira y Horozco de una manera muy típicamente peninsular. Por otro lado, el repaso sintético que hacen los autores de las obras de historia, básicamente la historia de las dinastías y las guerras, la literatura de caballería y la picaresca y el género de los «diálogos», lírica y teatro — Lope de Vega, Tirso de Molina, Valdivieso, Calderón de la Barca — y su significación dentro de la cultura barroca induce pensativamente al lector a prestar mayor atención al contenido de este índice exhaustivo.

Pero ese examen exterior o «contextual» (para utilizar la palabra más fea de la lengua española) de la biblioteca no es suficiente. Los autores confiesan la dificultad de adquirir los diarios y epistolarios, para poder reconstruir «las manifestaciones explícitas del pensamiento de los individuos analizados» (p. 24). En cualquier caso no es extraño que se carezca de los diarios del *noble español* (ya de por sí dos razones, por lo menos, para no llevar un diario, es decir, al menos dos motivos suficientes en esa época para no tener reales confidencios de conciencia) o las memorias o la corres-

pondencia privada en la que se arroja luz de los móviles personales y específicos para la elaboración de una biblioteca de esta magnitud (la nómina conservada comprende 1.889 volúmenes, pero en un principio constaba de 2.723). Si existiera un diario, tal vez éste revelaría las preferencias literarias del coleccionista. Sin duda, aparecerían también los libros que había leído, los que releía con pasión o entretenimiento, los que le servían de consulta o los que apenas ojeaba. Tal vez se podría deducir cuáles eran los libros que no «leería nunca», pero sobre todo, podría establecerse la significación que él le daba a su biblioteca: su función social y cultural dentro de la vida de palacio. Por lo pronto no sería aventurado anticipar que la biblioteca se consideraba como objeto ornamental y legitimador de un tipo social en un momento histórico específico. Pero, en fin, la inexistencia de estas fuentes esenciales de una cultura del «yo» — como ya aparece en las obras de Luitero, Montaigne o Pascal — sólo permiten con seguridad sugerir por ahora que la literatura que consumía el Marqués de Dos Aguas y su forma de lectura no permitían desarrollar una mentalidad de introspección que pusiera en tela de juicio los fundamentos de esa mentalidad ornamental y dilettantista. Es una lástima, por otro lado, que los autores Catalá Sanz y Boigues Palomares no se hubieran atrevido a examinar en su «estudio preliminar» ese componente central de la cultura barroca peninsular y sus vastas implicaciones.

J.G. Gómez García

Pedro M. Piñero y Rogelio Reyes (eds.): *Bohemia y literatura. De Bécquer al Modernismo*. Sevilla: Universidad de Sevilla 1993. 131 páginas.

El libro contiene las lecciones que fueron dictadas sobre Modernismo y bohemia en un curso de otoño en Sevilla el año 1990.

Abre la serie un artículo de Alonso Zamora Vicente sobre *Luces de bohemia* de Valle Inclán. Después de hacer unas consideraciones generales sobre la bohemia literaria en Madrid a finales del siglo XIX y a comienzos del XX, y esbozando también sus orígenes franceses, pasa a examinar el tema en la obra indicada. En una amena manera ensayística va recordando Zamora Vicente «hechos y dichos» de la vida bohémiana, en parte como testigo presencial. Con ello no sólo intenta sacar del olvido tales hechos, sino también — y esto de forma especial — aclarar nombres y estilos de vida que aparecen en la esperpéntica obra velleincianiana, obra que, como es sabido, había sido objeto de detenido estudio por su parte en ocasiones anteriores.

Sobre la bohemia en torno a Bécquer trata el artículo siguiente de Romero Tovar. También en este caso antepone el autor — aquí con una larga y pomposa rizada documentación — unas páginas dedicadas a señalar el origen del término, su parentesco con la bohemia francesa y su extensión en el Madrid de finales del siglo XIX y comienzos del XX. Afirmando la existencia de un ambiente y de una vida literaria y artística en general semejantes a los que existían en la capital francesa, pasa al final el autor a indicar el mundo bohemio que